



La revuelta twitter contra los eurojetas, ¿es un aviso?

Política Nacional, 07/04/2011



Si alguien sigue manteniendo que twitter no sirve para nada, que es poco más que un enorme patio de vecinos donde cualquiera puede chismorrear sobre el asunto que más le apetezca o contar lo que hace cada minuto de su vida, se equivoca. En las últimas horas, twitter ha vuelto a demostrar la importancia y la presión que puede generar contra los políticos. Muchos de ellos, habían visto en las redes sociales una forma gratuita y sencilla de darse a conocer y de estar en contacto directo e inmediato con los ciudadanos. Unos ciudadanos a los que van a pedir el voto y a los que pueden llegar minuto a minuto con su mensaje. Y es así, pero no es gratis. Tiene sus "obligaciones". Un contacto tan directo con la ciudadanía también puede provocar que se valoren positiva o negativamente los actos de los responsables políticos. Y las críticas, si arrastran a un grupo que crece por momentos, pueden volverse muy influyentes.

Es lo que ha sucedido en las últimas horas. Una votación en el Parlamento Europeo desata la ira de los internautas. La inmensa mayoría de los eurodiputados españoles vota en contra de medidas de austeridad para los miembros de la eurocámara, como dejar de ir en primera clase para pagar billetes de avión en clase turista. En cada billete podría ahorrarse casi mil euros. La suma no es nada desdeñable en los tiempos de recortes que vivimos, pero sobre todo indigna la imagen y el trasfondo que los eurodiputados muestran con su decisión. El mensaje que recibe la red y la sociedad es claro: los recortes no son para nosotros, son para los ciudadanos de a pie, exigimos sacrificios mientras nosotros no renunciamos a ningún privilegio ni lujo. Y la rebelión se desata en twitter y facebook, sobre todo en twitter.

En pocos minutos la noticia se prende como la pólvora entre los twitteros más influyentes, y genera un auténtico tsunami virtual de mensajes de repulsa. En un par de horas, etiquetas como #eurojetas, #eurodiputadoscaraduras o #eurodiputadosjetas; se convierten en los términos que más se comentan y se buscan en España, lo que se conoce como trending topic. Los propios eurodiputados que disponen de un perfil de twitter y los dirigentes de los grandes partidos comienzan a ver su cronología en la red social llena de preguntas sobre la actuación de los europarlamentarios. Periodistas, otros políticos, y muchos ciudadanos les piden explicaciones directamente, sin pelos en la lengua y sin tapujos. Y lo más interesante es que hoy hemos sabido que quien prendió la mecha, fue un joven asturiano en paro que ojeaba un Google docs con el resultado de la votación. No fue un líder de opinión, fue un ciudadano normal y corriente.

La revuelta desborda y presiona tanto que algunos de los grandes partidos se ven obligados a reaccionar cuanto antes. La

dirigente socialista Elena Valenciano usa twitter en esa misma noche para decir que ha hablado con los eurodiputados y que iban a rectificar su voto. Lo mismo hace UPyD. La presión ha funcionado para parar una decisión, que quizá de otro modo hubiera pasado más desapercibida para la sociedad.

Quizá este caso es algo anecdótico y no supondrá mayor trascendencia, ¿o no? Twitter ha demostrado su fuerza y su capacidad de presión en España... y lo hace a las puertas de una campaña electoral en la que las redes sociales pueden tomar un papel muy importante a la hora de cómo llega y cómo cala el mensaje de los políticos en los ciudadanos. Quizá es un aviso de lo que puede pasar. Estar en contacto tan directo con miles de personas es un gran avance, pero no es gratis. El político puede difundir su programa más fácil, más personalizado; pero debe aprender que también le pueden pedirle explicaciones y reacciones mucho más rápido... de manera casi inmediata. Y una crítica no hace daño, pero decenas, cientos, miles, en pocas horas... pueden convertirse en un problema para los políticos, y una nueva forma de participación en la vida pública para los ciudadanos.